



ROMAN CATHOLIC
**DIOCESE
OF CHARLESTON**

OFICINA DEL OBISPO

Mis queridos hermanos y hermanas en Cristo,

La actividad de *Via Fidelis* de este mes es “Lee sobre los milagros eucarísticos. Échale un vistazo a la colección de San Carlo Acutis”. Como católicos, creemos en la presencia real de Jesucristo en la Eucaristía, un hecho que nuestra diócesis ha destacado especialmente de cara a *Via Fidelis* con nuestro Congreso Eucarístico Diocesano a nivel estatal en 2024.

La noche de la Última Cena, Cristo dijo: “El que coma mi carne y beba mi sangre tiene vida eterna, y yo lo resucitaré en el último día” (Jn 6, 54). La institución de la Eucaristía fue un acto de sacrificio y misericordia. Cuando alzamos la mirada hacia la Eucaristía durante el acto de la consagración en la Misa, estamos contemplando a nuestro Salvador victorioso, el cordero pascual que se entregó desinteresadamente hasta la muerte por nuestra redención.

Para aclarar y reafirmar la Presencia Real, la Iglesia definió el término “transubstanciación” durante el IV Concilio de Letrán (1215), lo cual fue posteriormente reafirmado por el Concilio de Trento (1545-1563). Esa palabra tan larga y difícil de pronunciar significa que, aunque la Eucaristía siga teniendo la apariencia de pan y vino, en realidad se transforma en el propio cuerpo y la propia sangre de Cristo que derramó en la Cruz. Por eso la llamamos “hostia”, que significa en latín “víctima”.

A veces, las características físicas del cuerpo de Cristo se manifiestan en los milagros eucarísticos. Hay muchos ejemplos famosos en los que la Eucaristía sangra o incluso en los que aparece la imagen del rostro de Cristo. Estos sucesos siguen ocurriendo, incluso hoy en día, y nuestro recién canonizado San Carlo Acutis documentó todos los milagros eucarísticos que pudo. Puedes ver y examinar su colección en el sitio web que ha creado, miracolicucaristici.org.

Mientras descubres más cosas sobre estos milagros con tus amigos y familiares este mes, te animo a que vayas a visitar a Jesús en el Santísimo Sacramento tan a menudo como puedas. Cuando recibimos la Eucaristía, nos unimos a Él y crecemos en la vida de gracia que Él promete a sus hijos fieles.

“La Eucaristía es mi camino hacia el cielo” (San Carlo Acutis).

En el amor de Cristo,

Excmo. Mons. Jacques Fabre-Jeune, CS
Obispo de Charleston